

Uno de los factores atmosféricos que pueden afectar a la cubierta es la condensación.

La condensación es la transformación natural del vapor de agua al entrar en contacto con elementos de temperatura diferente (Por ejemplo: los cristales de una cocina sin aspiración en invierno). El vapor de agua es un elemento natural que se forma por la evaporación de líquidos o gases industriales. (Ej. El agua hirviendo en una olla).

El vapor de agua está siempre presente en la atmósfera en cantidad más o menos relevante y en entornos con escasa circulación de aire se produce la transformación en condensación (por ejemplo: en un baño sin ventilación después de una ducha de agua caliente). Por lo tanto, y teniendo en cuenta lo anterior, es necesario precisar que la condensación puede formarse bajo las siguientes condiciones:

1) Disminución de la temperatura en presencia de humedad alta

La cantidad de vapor de agua en el aire resulta excesiva y se condensa en pequeñas gotas sobre los elementos con los que entra en contacto (por ejemplo: el rocío de la mañana).

2) Formación de condensación por diferencias de temperatura

Es el caso de ambientes cerrados, cuando la temperatura en el exterior es significativamente inferior que la del ambiente interior.



Los polímeros utilizados en la producción de las placas **COVER-LIFE** tienen un aislamiento térmico mejor (ver “Conductividad Térmica” en la pág. 15) en comparación con los materiales tradicionales que se utilizan para cubiertas (chapa, fibra de cemento, aluminio, etc.).

Cualquier tipo de cobertura que no tiene una buena ventilación o aislamiento, puede ser objeto, en ciertas condiciones climáticas, de formación de condensaciones.

